

CRONICA INTERNACIONAL

Por *Alfredo LAGUNILLA INARRITU*

LA HISTORIA ZIGZAGUEA

LA historia zigzaguea: A una tendencia de dólar tenso y escaso ha sucedido, casi bruscamente, una perspectiva de dólar suave; a una tendencia de libra esterlina declinante han sucedido favorables perspectivas para el acrecentamiento de las reservas en dólares y en otras monedas del área esterlina; Estados Unidos, centro acreedor en cuenta internacional por casi todo lo que va del siglo, ha llegado en forma súbita, a rozar el punto deficitario.

Cinco años de preocupaciones por los excedentes en el comercio internacional, se ven ahora como cosa lejana, pues confrontamos una situación contraria de escasez y de alza de precios en lo que toca a ciertos productos esenciales para el rearme; el plan Marshall comienza a extinguirse en su función de ayuda a los países en reconstrucción; la política ardientemente seguida por Estados Unidos en Ginebra, La Habana, y Annecy en favor de una reducción general de tarifas y arreglos que eviten las discriminaciones arancelarias, parece experimentar ciertos oscurecimientos en la reunión que se celebra actualmente en Torquay (Inglaterra); las tendencias del oro a ocupar de nuevo su tradicional papel de regulador supremo de los cambios monetarios, vuelven otra vez a palidecer a la vista de una nueva inflación mundial.

Tan bruscos zigzags históricos se dice que han tenido por pivote la guerra de Corea. Según el presidente del Banco Internacional, Mr. E. R. Black, nada importa que se disputen unas millas de más o menos territorio, pues lo que importa es la lucha por los corazones y espíritus de cientos de millones de personas en todo el mundo.

COMPRAS Y PRESIÓN INFLACIONARIA

Lo cierto es que a una tendencia de ajuste ha sucedido otra tendencia de rearme y déficit más o menos declarado. Sin embargo, todos los cambios—por lo menos hasta el presente—han tenido por origen los movimientos seguidos desde hace siete meses por la economía de Estados Unidos; el resto del mundo recibe los impactos sin haber dado todavía pasos decisivos en el camino de un cambio fundamental a favor del rearme. Y hecho curioso, la economía de Estados Unidos está pasando a experimentar presión inflacionaria interna, según el Boletín de la Junta de Gobernadores de la Reserva Federal de noviembre último, y según otros comentaristas muy autorizados, no como consecuencia todavía de los gastos del Gobierno, sino como efecto de los gastos de consumo que el público ha practicado, los cuales, de acuerdo con los cálculos de

dicho Boletín, habían pasado desde el 7% al 34% en la Unión Americana.

Por su parte el presidente de la citada Junta de Gobernadores, ante una asamblea de la Asociación Nacional de Supervisores de Bancos Nacionales Americanos, ha revelado que desde el comienzo de la guerra de Corea los créditos del sistema de bancos comerciales se han incrementado en 2,500 millones de dólares. Es decir, la expansión de gastos experimentada por el público ha salido en buena parte de la expansión del crédito comercial. Revistas muy autorizadas de los Estados Unidos han dicho muy recientemente que el rearme se está pagando todavía en Estados Unidos con las reducciones que está experimentando el Plan Marshall (de ayuda al exterior) y con los cortes dados por la Administración a gastos de obras públicas, el paro obrero y ayudas a la construcción.

Las cifras del presupuesto de Estados Unidos revelan un menor gasto en el mes de noviembre de 1950 que el experimentado en noviembre de 1949 (como 1,800 millones menos), en virtud de esos traspasos en la política de gastos del Gobierno y de un inicio de drásticas medidas para incrementar los ingresos, lo que prueba que todavía en 1950 no se puede hablar de presiones inflacionarias con punto de partida presupuestal. Son, pues, las cuentas corrientes del público, las que, a la vista de los nuevos impuestos aprobados y los que se anuncian para el futuro, así como restricciones en el bienestar que necesariamente han de venir, se ha apresurado a comprar en el mercado nacional y en el exterior todo lo que su disponibilidad—ciertamente muy abundante—le ha permitido.

DERRAMA DE DÓLARES

La onda de poder de compra fenomenal que ha tenido por epicentro a Estados Unidos y se ha expandido en forma fulminante por el mundo, es lo que ha paliado de un día para otro la escasez de dólares en los mercados

internacionales. La expansión del poder de compra no sólo ha ejercido su acción sobre los precios internos de Estados Unidos, sino que se ha corrido a través del mundo con sorprendente celeridad. El vehículo de esta propagación ha sido, por un lado, el alza considerable de las importaciones norteamericanas, tanto particulares como del Gobierno, y, por otro lado, la baja de las exportaciones, amén de una salida de oro persistente, aunque no grave para el monto de las reservas que de este metal posee Estados Unidos.

En los últimos 25 años Estados Unidos había tenido un excedente de exportación de 52 mil millones sobre las importaciones, y sólo en relación con la Europa Occidental este déficit representó entre 1948-49 un monto de $3\frac{1}{2}$ millones de dólares, según se ha indicado en el Cuarto Congreso Internacional de Cambios, celebrado en Marruecos en abril último. La caída de las exportaciones ha sido muy brusca; en diciembre último Estados Unidos ha visto descender su exportación a su punto más bajo desde 1939, según la estimación para la balanza de pagos anunciada por el Departamento de Comercio. Esta situación en la balanza de pagos se obtiene, de acuerdo con dicho Departamento, por el aumento de las importaciones, pero también por una salida de capitales privados hacia el exterior por encima de los 300 millones de dólares mensuales.

La América Latina, el Lejano Oriente y Africa, han sido las regiones favorecidas por la derrama de dólares, pues le han vendido más a Estados Unidos, de lo que le han comprado.

La sensibilidad de los precios de muchos artículos necesarios para el rearme norteamericano ha sido muy acusada: el hule y el estaño, así como la lana, han sido los productos cuya sensibilidad ha ido a la cabeza durante estos últimos meses de guerra en Corea. Otros productos como el cobre y el zinc, también necesarios para el rearme, han visto sus precios más estables. Solamente América Latina ha ganado como 800 millones de dólares, lo que ha permitido a ciertos países de este Hemisferio reducir sus deudas con Estados Unidos, y en algunos casos, inclusive reforzar sus reservas.

FIRMEZA DEL TESORO DE GRAN BRETAÑA

El "Times" de Londres señalaba en septiembre último la paradójica semi-debilidad del dólar en momentos en que las monedas europeas entraban en un proceso de convertibilidad multilateral en el interior de la Unión Europea de Pagos, mientras la discriminación contra el dólar, por el grupo de países europeos reunidos en dicha Unión, continuaba en pie. El Fondo Monetario Internacional también ha llamado la atención de Gran Bretaña y otros países del Imperio respecto de este mismo asunto. Por su parte los ingleses han alegado que la situación de bonanza no ha sobrepasado todavía el punto de nivel que existía al terminarse la segunda gran guerra.

El nivel de las reservas del sistema esterlina al comienzo de la ayuda Marshall era de 2,241 millones de

dólares, al tiempo de la desvalorización quedó a 1,340; del incremento de dólares en los últimos doce meses, casi $\frac{3}{4}$ han procedido de la ayuda Marshall y del préstamo del Canadá y solamente $\frac{1}{4}$ del excedente neto de oro y dólares ganado por el área esterlina en su conjunto. Las exportaciones visibles casi pagan las importaciones de mercancías de la Gran Bretaña y parte de lo que gana procedente de exportaciones invisibles constituye el superávit.

Según el "Economic Bulletin for Europe", publicado por el Consejo Económico de Europa, durante el segundo semestre de 1950 las exportaciones europeas han continuado expansionándose, pero en proporción menor que en los seis meses anteriores. Los aumentos de oro y dólares no han procedido de los cambios favorables experimentados en el comercio, sino principalmente de transacciones relativas a servicios y capitales. La producción industrial no ha dejado, sin embargo, de aumentar durante 1950. Ahora bien, la libra esterlina ha experimentado un deterioro en su poder de compra en relación al dólar entre 16/- que es su valor actual y 20/- que era su valor al terminar la segunda gran guerra, según ha admitido el Gobierno inglés, y este aspecto no debe olvidarse.

La ausencia de ayuda por parte del Plan Marshall a partir del 1º de enero actual no ha complacido a los británicos y según "The Economist" la capacidad para ganar dólares por parte de la Gran Bretaña no ha sido mayor de lo que se pensaba en 1948. Lo que ha ocurrido es que las miras de paz a largo plazo que se tenían en 1948, han quedado pospuestas indefinidamente. No obstante tan plañideras consideraciones de la prensa financiera inglesa, los hechos vienen demostrando una posición firme, pues según las últimas referencias, el Tesoro de la Gran Bretaña acaba de anunciar que las reservas en oro y dólares superan los 3 mil millones de dólares al finalizar 1950.

BALANZA DE PAGOS DE EUROPA OCCIDENTAL

El resto de la economía en la Europa Occidental puede muy bien juzgarse por la marcha de las diversas balanzas de pagos que se reflejan en la Unión Europea de Pagos, la que, como se sabe, compensa en forma multilateral las transacciones que resultan del comercio y las finanzas intra-europeas. En septiembre último poseían superávit en dicha Unión la Gran Bretaña y Francia, mientras el déficit más considerable se atribuía a la Alemania Occidental.

Según "The Economist" de diciembre último, el superávit inglés ha procedido de la elevación de los precios ocurrida en el área esterlina; en cuanto al déficit alemán, ha sido cubierto provisionalmente con un crédito que la Unión ha abierto a dicho país. En vista del deterioro de la balanza de pagos alemana la Comisión de Investigaciones Económicas que funciona en Bremen se ha puesto a estudiar la potencia adquisitiva del marco occidental frente a una serie de naciones. El análisis efectuado ha llegado a la conclusión de que el D-Mark

no ha sufrido desvalorización y que el cambio de 23.8 centavos de dólar corresponde a la actual potencia adquisitiva de la moneda en la Alemania Occidental.

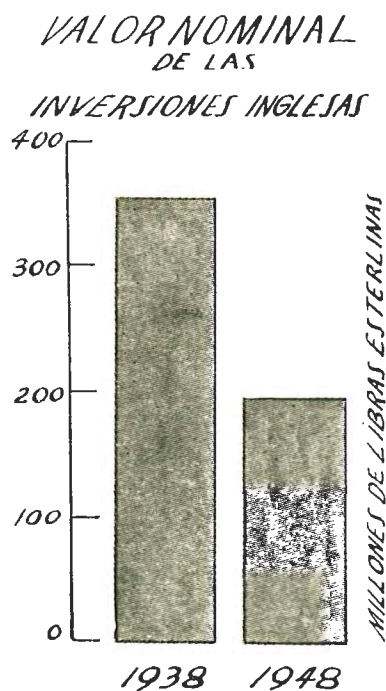
RESUMEN

Como resumen de la situación, tanto en Estados Unidos como en la Europa Occidental, se puede decir que, a pesar de la inflación de precios que ha tenido lugar en los últimos meses, los stocks de mercancías disponibles en el mercado han seguido en general, un movimiento en la misma dirección que los precios. Se observa, no obstante, una peligrosa prosperidad que ha seguido al aumento de dólares en el comercio mundial y al aumento de los precios. Todo ello es anuncio de males futuros que es preciso estudiar y resolver sobre la marcha, pues el gran zigzag de nuestra historia económica se halla montado sobre los grandes gastos de rearme que ya se están realizando en Estados Unidos y se espera que se realicen también en la Europa Occidental.

A la vista de estos peligros estamos entrando en una etapa de congelación de precios en muchos países que

tenían éstos libres, habiendo iniciado el movimiento los Estados Unidos con un equipo de controles tan amplio como la urgencia de la inflación de precios y las necesidades del rearme lo ha requerido.

El impacto de la congelación comienza a experimentarse como una medida llamada a la defensa del poder adquisitivo de todas las monedas representadas en el Fondo Monetario Internacional. Parece haberse detenido el movimiento de revaloración de la libra esterlina, el dólar canadiense, el peso uruguayo y el mexicano, sin duda porque se espera que la política de congelación de precios surta los efectos que se buscan con tal medida. Es muy difícil, sin embargo, hacer pronósticos sobre el aspecto más difícil de los controles públicos, que tal es el caso del control de precios y rentas. De acuerdo con las últimas referencias periodísticas, no existe unanimidad completa entre los directores del control de precios en Estados Unidos, respecto a puntos importantes de la congelación. En cuanto al público, espera que el actual programa de estabilización de precios en forma voluntaria es sólo el prelude de otros controles más definitivos sobre precios, inventarios, rentas y salarios.



SE REDUCEN LAS INVERSIONES INGLESAS EN EL EXTRANJERO

El valor nominal de las inversiones inglesas en el extranjero ha bajado, según estimaciones del Banco de Inglaterra, de 3,545 millones de libras esterlinas en 1938, a 1,960 millones en 1948. El total de las inversiones en países extranjeros fué en 1948 de 725 millones, o sea el 50% de las de 1938. De estos 725 millo-

nes de libras, 317 estaban invertidos en la Argentina, 193 en Estados Unidos, 82 en Brasil, 50 en Europa, 36 en México y 47 en otros países.

COMERCIO EXTERIOR DE ESPAÑA

De acuerdo con datos oficiales se comprueba que en el curso de 1950 el comercio exterior de España experimentó interesantes desviaciones. Por lo que se refiere a la importación se acusa el crecimiento de los envíos procedentes de Estados Unidos, Canadá y Terranova, que en los primeros meses de 1949 representaron el 5% de la importación total y en el primer cuatrimestre de 1950, el 22%.

Al mismo tiempo, aumenta la cifra de importaciones procedentes de Europa Continental, que pasan de 22.3 a 31.1%, mientras las importaciones procedentes de Iberoamérica bajan de 33.6% a 10.9%. En cuanto a las exportaciones hacia Iberoamérica y Europa Continental declinaron. En los círculos oficiales se consideran las cifras anteriores como muy favorables dadas las circunstancias porque atraviesa el comercio exterior de España.

ACUERDO DE PAGOS ITALIANO - SUIZO

En virtud de un nuevo convenio de pagos entre Suiza e Italia, firmado el 21 de octubre de 1950, estos dos países han acordado extenderse las medidas tomadas o por tomarse en el marco de la política de liberación de la UEC. Cada parte contratante de este Convenio importará mercancías listadas en el convenio por aproximadamente 145 millones de francos suizos. Para productos no incluidos en las listas de importaciones se concederán permisos hasta por el volumen importado en 1948 ó 1949, el que sea mayor.

VENTAS DE CHECOSLOVAQUIA

Quedó finalizada una operación de venta por parte de Checoslovaquia a la República Argentina. Se trata de implementos agrícolas en número de 5,000: 2,000 tractores y 3,000 arados. Esta importación de maquinaria forma parte de los compromisos fijados en el protocolo adicional al convenio comercial y financiero suscrito entre ambos países en julio de 1949.